Cronología de la sangría industrial de la Bahía de Cádiz en siete capítulos

EL DIARIO / LA HAINE :: 27/11/2021

En la zona hay bajos niveles de formación, alto nivel de desempleo y pobreza, y significativos colectivos en riesgo de exclusión social

El cierre de Delphi, del que en unos meses se cumplirán 15 años, marcó un punto sin retorno con una cascada de fracasos empresariales que caldean el ánimo para la huelga del metal de estos días

La triple A (astilleros, aeronáutica y automoción) de la Bahía de Cádiz parece desmoronarse sin remedio. Se unen a eso las factorías que están siempre en vilo, como Navantia, en función de la carga de trabajo en un mercado cada vez más competitivo y marcado por la deslocalización. La crisis de la Covid ha intensificado la incertidumbre laboral, con los conflictos todavía no cerrados de Alestis y Airbus, como máximo exponente.

El cierre de Delphi en 2007 marcó un punto de no retorno. El plan Bahía Competitiva para reindustrializar el territorio y paliar los efectos de ese varapalo acabó en los tribunales. Beneficiarios de estos fondos públicos han dejado en la calle a cientos de trabajadores tras recibir millones de euros de dinero público y montar negocios que fracasaron.

Empresas de otros sectores del llamado a ser uno de los polos industriales de referencia en el Estado, y que se beneficiaron de este plan de reindustrialización, han seguido esa estela. Todo ello, con el efecto dominó en la industria auxiliar, a lo que se ha sumado el efecto pandemia. Así, se dibujan casi tres lustros de golpes a una de las provincias con más paro del país (una tasa del 23,16% hasta el tercer trimestre según la EPA) y que estos días se echa a la calle con la huelga del metal. Esta es una breve cronología de la involución industrial de la zona la última década y media.

2007 Delphi

El 22 de febrero del 2007 la dirección de Delphi (fábrica de automoción situada en Puerto Real) comunicó al comité de empresa la decisión de cerrar su fábrica tras dos décadas de historia de una planta que daba trabajo a cerca de 1.500 empleados. Los sindicatos mantuvieron un encierro de 1.074 días. La Junta de Andalucía pagó más de 200 millones de euros en prejubilaciones, talleres de formación y otras ayudas hasta 2012, para que la multinacional no tuviera pérdidas y para intentar amortiguar un golpe a la población, que implicó el inicio de una ristra de promesas y frustraciones. Todo este protocolo terminó en los tribunales confundido en la madeja del llamado caso ERE.

2011 Cádiz Electrónica

Esta filial de Visteon Corporation, fabricante de componentes electrónicos para la industria automovilística, vinculada a la Ford e instalada en El Puerto de Santa María, dejó en la calle

a 396 trabajadores de la noche a la mañana. La firma estadounidense pilló por sorpresa a comité de empresa, empleados y administración laboral cuando se toparon con un contundente y definitivo comunicado.

2012 Gadir Solar

Gadir Solar, en Puerto Real, cerró en el peor momento de la crisis económica de 2008, y después de haber recibido casi 30 millones de euros de dinero público, que no devolvió, en el marco del plan Bahía Competitiva. Un mazazo para 196 trabajadores, entre ellos un centenar de la desaparecida Delphi que habían encontrado una segunda oportunidad.

2014 Altadis y SDS

En 2008, la tabaquera Altadis había vendido su planta de Cádiz a la británica Imperial Tobacco, cuyo plan de reestructuración supuso ya 236 empleos menos. Seis años después, en 2014, la cerró para trasladar su producción a Polonia. Dejó fuera a los 78 trabajadores que quedaban en una factoría que llegó a tener más de 1.000, pero la plantilla llevaba dos décadas menguando. Fue otro cerrojazo simbólico tras 273 años de historia en Cádiz.

Torrot intentó poner en esas instalaciones su empresa Velocípedo (para fabricar motos eléctricas), pero el año pasado desistió al no recibir todas las ayudas oficiales solicitadas. También en 2014, Sadiel Desarrollo y Sistemas (SDS), empresa de informática que se instaló en Puerto Real igualmente con fondos del plan Bahía Competitiva, alegó caída del negocio y anunció su marcha dejando en la calle a 73 empleados. Había llegado a tener el doble.

2020 LTK

La empresa logística LTK cerró su planta en Cádiz hace un año, dejando sin ocupación a 70 trabajadores que estaban en ERTE en el marco del plan para frenar la sangría laboral de la crisis sanitaria.

2021 Airbus

El gigante Airbus ha anunciado este año el cierre de la planta de Puerto Real, con 280 empleados. Este noviembre se acaba de cerrar un preacuerdo con parte de la plantilla que incluye el desalojo y el traslado del empleo a la factoría de El Puerto de Santa María. Mientras, Alestis, que se había quedado con 350 de los despedidos de Delphi, anunció hace unos meses 585 despidos. Finalmente, se optó por los ERTE rotatorios para 414, pero eso deja abierto para finales de este año la posibilidad del despido de un centenar de trabajadores y mantiene a los obreros en alerta.

Este goteo permanente de cierres y apuestas fallidas han generado un caldo de cultivo de desconfianza que tiene su máxima expresión en las protestas de estos días. Por eso, aseguran que la gente no se cree ya las promesas políticas, porque entienden que no se han cumplido.

Dependencia de lo público y «decisiones tomadas fuera»

Tal y como destaca el estudio sobre la *Estructura productiva de la Bahía de Cádiz* elaborado por la Junta de Andalucía, el Gobierno del Estado español y la asociación de inserción laboral Equa, se caracteriza por un gran protagonismo del sector público y la presencia de multinacionales de capital foráneo. Efectuado en los tres principales municipios del territorio (Cádiz, San Fernando y Puerto Real) concluye por ello que «existe una clara dependencia de decisiones empresariales tomadas fuera».

Cádiz, San Fernando y Puerto Real comparten tanto graves problemas como escasez de fuentes alternativas de trabajo, bajos niveles de formación, alto nivel de desempleo y pobreza, y significativos colectivos en riesgo de exclusión social.

---

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/cronologia-de-la-sangria-industrial